

CARIEDADES



EL "LOOPING"

—¡Garamba con el gringo! Esta es la cuarta vez que pone de cabeza el aparato!

—Eso es nada. Le respondo, señor, que si hubieran dejado a éste en la Asamblea hacer todas las cosas que quería, habría puesto al país de cabeza cuatrocientas veces!....

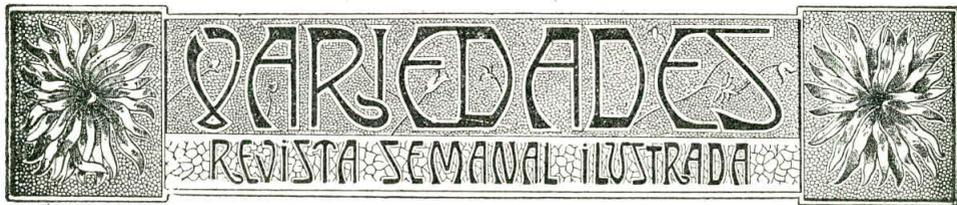
LINEA



LO LEGÍTIMO TRIUNFA SIEMPRE SOBRE LO FALSO. POR ESO LAS TABLETAS BAYER DE ASPIRINA HAN VENCIDO, VENCEN Y VENCERÁN A TODOS LOS SUBSTITUTOS.

UNMSM-CEDOC

PRECIO: 25 CENTAVOS



DIRECTOR: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

GERENTE: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Nos referíamos en nuestra pasada crónica a una ley de represión de delitos políticos que expidió la Asamblea Nacional, como despedida de la vida, ley mal meditada y peor arquitecturada, ley que por un exagerado concepto de los peligros de una situación, a la que la imaginación ha dado colorido intenso, es que pudo en un momento de jingoismo político merecer la aprobación del especial cuerpo legislativo.

El jefe del estado, como hombre de clara inteligencia y de afinada percepción de los intereses públicos, una vez en posesión de la ley, se dió exacta cuenta de los inconvenientes muy graves que ella tenía, y de la justicia de las observaciones que las instituciones de crédito, en conversación privada con sus personeros, le hicieron, y lejos de dar el campanazo de promulgar una ley que ha sabido apreciar como peligrosa, la ha detenido, dejando trascurrir el plazo de diez días que la ley establece para la promulgación de las leyes. El señor Leguía, menos esclavo de sus pasiones, orgullos y vanidades que lo fuera su antecesor, no ha de sacrificar bien entendidas conveniencias del país, a un capricho pernicioso a un gesto teatral de alarde contra sus enemigos políticos. Sabe que el objeto principal de enseñar los puños *de verdad* a sus enemigos políticos, probándoles que tendrá energía y fuerza suficientes, para apelar a todos los medios de represión y prevención que sean necesarios para hacer abortar sus descabelladas esperanzas de reacción, ya está conseguido. Los que pudieran soñar en graves y eficaces perturbaciones del orden, encaminadas a derrocar el régimen constitucional y político que el país se ha dado voluntariamente, saben ya que la aventura tendría muy serios peligros y repercusiones muy desagradables en lo que más aman. La aprobación que dió la Asamblea a la ley, por una gran mayoría, está probando la fuerza indiscutible que el gobierno tiene en el parlamento, por lo menos, para toda medida que signifique la conservación del orden y el sostenimiento del régimen, que lo es del actual parlamento y de la nueva Constitución. No se necesita de más: la ley confiscatoria, que en su forma y alcance es monstruosa, no tiene ya razón de ser, y no se comprendería sensatamente que continuara subsistiendo virtualmente, cuando el gobierno sabe que, sin necesidad de una ley que representa una amenaza contra el régimen de la propiedad y una violación de las garantías individuales que la Constitución declaró intangibles, podría, cuando las circunstancias lo exigieran lealmente, hacer uso de las medidas represivas que convinieran, con la seguridad de que el parlamento las aprobaría cuando diera cuenta de ellas, como es deber del Ejecutivo. En nuestro concepto es de todo punto útil que haya un acto claro del gobierno para dejar insubsistente una ley que daña al país. De ella sólo debe quedar en pie una discreta vigilancia sobre el movimiento de enajenaciones de propiedades las que, en realidad, se están produciendo en gran número, por parte de los propietarios de inmuebles que pertenecen a determinada agrupación política, lo que podría parecer sospechoso. Pero, sea como fuere, la verdad es que la alarma que la ley de confiscación ha producido en el comercio, y que, según se dice, ha dado como resultado la emigración de algunos millones de soles que estaban en los bancos, aun cuando ha disminuido al propagarse la versión de que el Ejecutivo no desestimaba la ley y no haría uso de ella, se considera que mientras no exista la declaración perentoria o el acto inequívoco del gobierno, que signifique la renuncia al ejercicio de la ley, la inestabilidad de las garantías a la propiedad continúa siendo un estado legal que obstaculiza la

libre acción de las iniciativas del capital y de la industria, y que mantiene la desconfianza en el ambiente de los negocios. Y no es lo grave solamente la incomodidad de movimiento económico dentro del país, sino que la subsistencia de esa ley desgraciada, tiene un sentido de signo social y político en el extranjero que puede tener derivaciones fatales para el desarrollo de nuestra vida hacendaria e industrial, que tanto esperan del concurso de la actividad financiera de fuera.

Es evidente que el país está en condiciones excepcionalmente favorables para la inversión de fuertes capitales norteamericanos en la explotación de brillantes industrias y negocios magníficos, que esperan la acción fecunda de espíritus emprendedores y habituados a las empresas productivas. Pero los capitales extranjeros lo primero que investigan, cuando buscan la expansión en tierras latino-americanas, es la seguridad de no ser hostilizados y las garantías imprescindibles para el trabajo y sus frutos. Se comprende fácilmente que el ambiente que se está formando, con respecto al Perú, no obstante las brillantes fórmulas de inversión de capitales que ofrece, no sean de las más halagadoras, y que, al contrario, esté volviendo a hacerse el concepto desagradable de nuestra inquietud e inestabilidad política, después de los últimos golpes de estado que se han producido en el Perú. El señor Leguía, sin duda, es bien estimado en el mundo de los negocios en Europa y en los Estados Unidos, y su versación en ellos probablemente influirá para que se haga más densa la corriente de derivación comercial hacia el Perú. El golpe del 4 de julio desagradó por algún tiempo a las personas y a los capitales, porque vieron en ello un indicio de desorganización y de incultura política; pero, cuando se observó la franca aceptación del país al nuevo régimen, se conocieron las causas que originaron ese movimiento y las tendencias de renovación y de progreso, que explicaron hasta cierto punto la conmoción, desaparecieron las desconfianzas. Después en setiembre, un nuevo hecho vino a ponernos en triste expectación ante los pueblos cultos: nos referimos a los escándalos bochornosos que se produjeron entonces, culminando en incendios y saqueos políticos. Posiblemente fué fácil, en estos momentos de bolsheviquismo y de perturbación social, hacer creer que esos atentados y crímenes fueran la consecuencia natural de la excitación social que atraviesa el mundo. Pero *una ley* que interrumpe las garantías de la propiedad y hace insegura la estabilidad y el juego libre de las fuerzas económicas, no es ya tan fácilmente explicable sino como el resultado de un hondo estado de inquietud y de vacilaciones de la vida nacional, con peligro de disociación política y de anarquía.

La ley de prevención de delitos políticos vendría a fijar, en los lugares en que nos interesa tener buen predicamento, el concepto de que el régimen está al borde de su destrucción, y de que el país se encuentra subterráneamente convulsionado por las pasiones políticas y en vías de sufrir nuevos y repetidos tumbos en sus instituciones y en su marcha. Bien se comprende que este sentido de la ley de confiscación, por mucho que tratemos de disimularlo con el carácter de una simple amenaza teórica, destinada a paralizar las gestiones perturbadoras del orden, y justamente para asegurar éste, no puede ser aceptado, sino como una ingrata coonestación; pero que, en realidad, constituye la suspensión de las garantías por el peligro inminente de una gran convulsión. Y es triste que, siendo todo esto inexacto, se sostenga una situación tan dañosa para nuestro crédito exterior.

Por eso, por que la ley no responde a una urgencia inmediata, por que es una traba material y moral para la realización de aspiraciones que todos sentimos, empezando por el gobierno, es que juzgamos que ya la ley no tiene objeto sano, y debe ser devuelta al poder legislativo con la declaración de no ser necesaria. Comprendemos que se opone a este acto de sensatez, los resquemores del amor propio, que siempre se eriza cuando se trata de reconocer un error; pero los espíritus superiores no son los que se aferran a las equivocaciones y las mantienen con testarudez, sino los que se rectifican y comprenden que dentro de las normas morales que guían la conducta de los hombres, hay que transigir con el relativismo de las cosas, así como que en la vida política ésta tiene complejidades y exigencias que reclaman mayor respeto y acatamiento que los caprichos y las vanidades de los hombres. Tanto más fácil será al señor Leguía renunciar a la acción de una ley que en verdad no necesita, cuanto que con ello, si va a herir alguna vanidad, no será la suya sino la de alguien a quien se deben muchas cosas inconvenientes, y a quien se debe también esta ley monstruosa que vulnera gravemente los intereses del país, dentro y fuera de él.

CHIRIGOTA

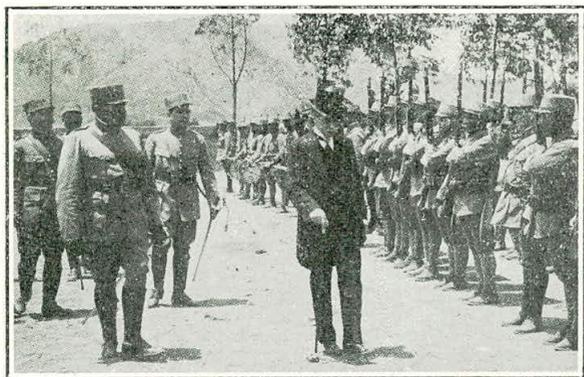
~~~~~  
~~~~~  
Divorcio necesario



—Su enlace con esa dama
ha sido un mal matrimonio,
aproveche si el Congreso
nos da la ley del divorcio.

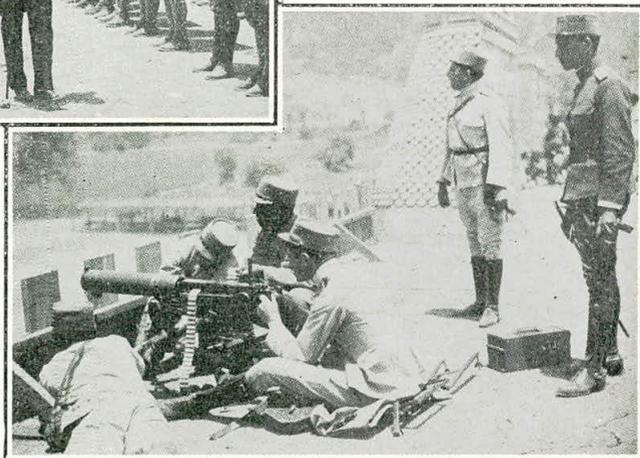
UN DOC

Revista al batallón de Colonización



La revista del regimiento número 19, prueba de manera palpable los progresos de nuestra institución armada, que de pocos años acá se va manifestando de manera tan brillante; el No. 19 contribuirá, seguramente, de modo muy eficaz a la colonización de nuestro Oriente tan rico, tan fecundo y tan bello.

El Presidente de la República pasó revista al Regimiento No. 19, q' en breve se dirigirá a la montaña. La ceremonia tuvo lugar en el campo de San Jerónimo. Aquí se reproducen dos momentos de la interesante y patriótica ceremonia. La primera vista representa al Presidente pasando revista al regimiento, la segunda un ejercicio de ametralladoras.



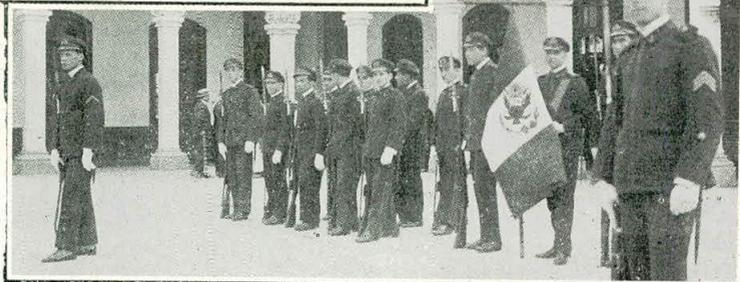
EN LA ESCUELA NAVAL



menes en la Escuela Naval que han tenido muy buen éxito evidencia, de manera práctica, los progresos realizados por los jóvenes aspirantes a la carrera naval, cuyo porvenir en el Perú se presenta muy brillante.

No poco del progreso de la Escuela Naval se debe a su Director, el capitán de navío señor Gálvez.

En la Escuela Naval ha tenido lugar la repartición de premios a los alumnos; ceremonia que resultó muy brillante. El Presidente de la República asistió a la fiesta, pronunciando un sólido y conceptuoso discurso que fué muy aplaudido. Los exá-



FIESTAS DE LA SEMANA

La boda de la señorita María Isabel Sánchez Concha con el cónsul de España don Antonio Pinilla Rambaud, ha sido un brillante suceso social, de grata recordación en nuestro mundo "bien". La ceremonia nupcial tuvo lugar el 6, en la residencia de la novia; asistió a ella lo más selecto de nuestra sociedad. Los novios se han dirigido a Chosica a pasar la clásica luna de miel.



Una nueva institución bancaria



Importante suceso comercial ha sido la inauguración del Banco Anglo-South American llamado a prestar grandes servicios al comercio del país.

Damos una vista de sus miembros dirigentes después de la inauguración.

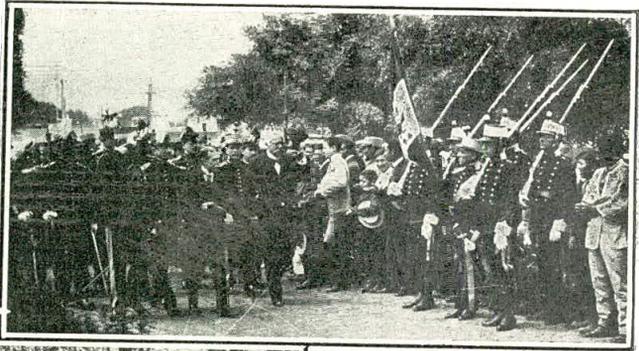
A las 4 de la tarde se encontraron reunidos en el local del Banco, que se ha instalado en el edificio de la Acumulativa, calle de Aldabas, los principales representantes de las casas comerciales y bancarias, pronunciando el señor Stenning, un adecuado discurso, que fué muy aplaudido.

En la escuela de Bellas Artes

En forma privada tuvo lugar la clausura de la Escuela de Bellas Artes que próximamente se abrirá de nuevo después de la exhibición de los mejores trabajos de los alumnos. En el poco tiempo que tiene la escuela de vida ya ha dado resultados muy apreciables. Damos una vista de la clausura de la Escuela.



EN LA ESCUELA MILITAR DE CHORRILLOS



*El Presidente de la República,
llegando a la Escuela.*



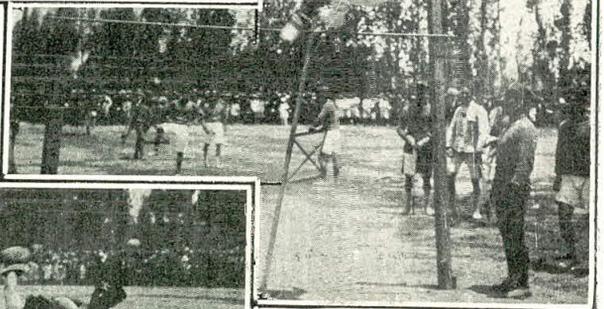
Ejercicios de caballería



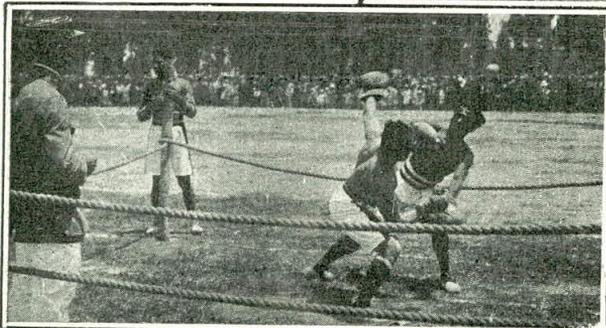
Los monitores de la Escuela.



Ejercicios de salto.



En el campo deportivo.



En pleno "box"

El almuerzo á los niños pobres en el Zoológico



Los propietarios del Restaurant del Parque Zoológico agasajaron muy cariñosamente con motivo de las fiestas de Pascua a los chiquillos huérfanos. Los pequeños fueron servidos con un magnífico almuerzo en el gran comedor de cristales, que cobró inusitado y simpá-

lico aspecto con la alegre y risueña chiquillería.

Un grupo de conocidas damas fué invitado a la fiesta para realzar con su presencia el agasajo a los chiquillos huérfanos; los señores Visconti y Velásquez atendieron muy finamente a sus invitados que hicieron los honores a un exquisito almuerzo.



LA LLEGADA DEL Dr. JOSE GALVEZ

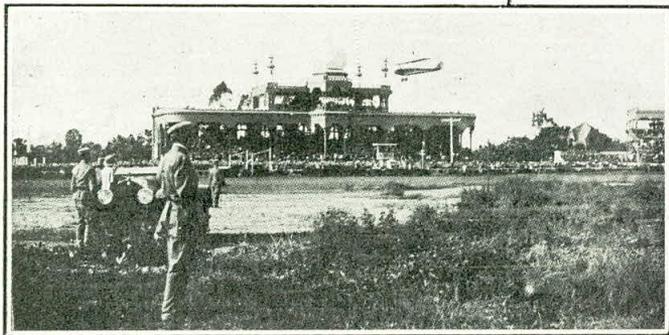


Nuestro gran poeta José Gálvez ha regresado a su patria después de dos años de ausencia en España, donde ha actuado brillantemente como cónsul del Perú en Barcelo-

na. El doctor José Gálvez fué recibido a bordo por un grupo de amigos personales y muchos periodistas.

LA AVIACION EN LIMA

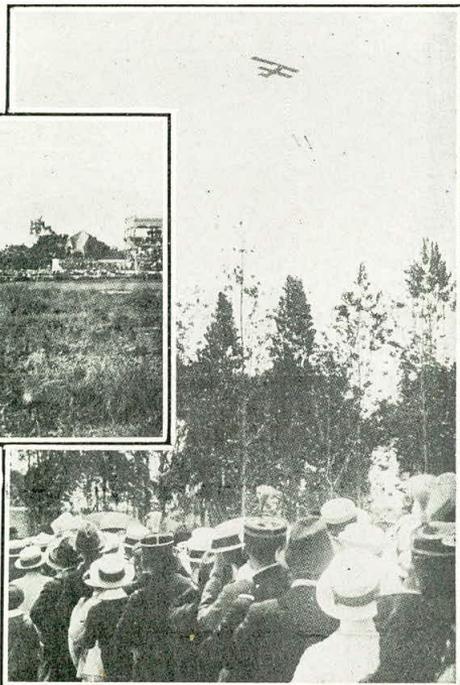
Los vuelos del intrépido piloto americano Waalter Pack, representante de la fábrica de aeroplanos "Curtiss" han llamado la atención del público limeño, cuyo entusiasmo



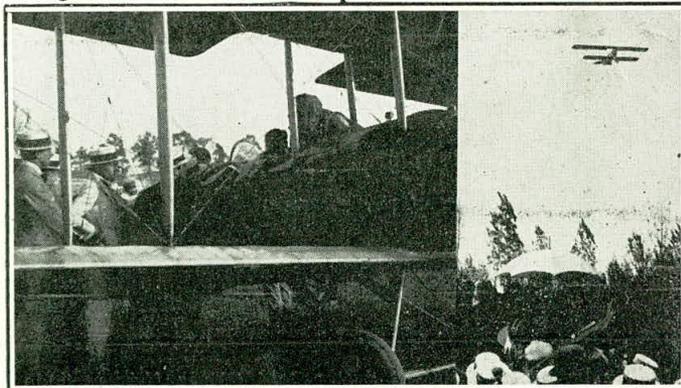
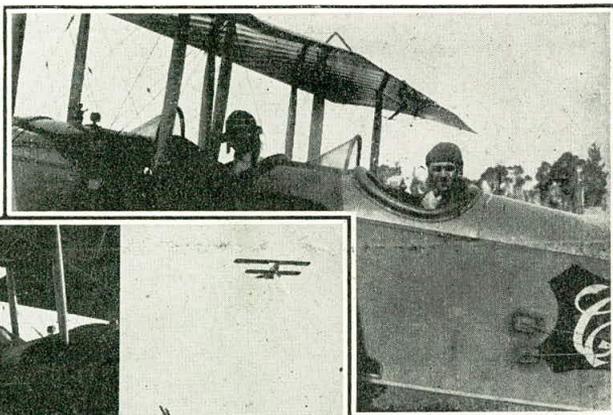
El "Curtiss" sobre las tribunas de Santa Beatriz.

por el arriesgado y elegante "sport" de la aviación es innegable. El domingo, en Santa Beatriz, Mr. Pack ejecutó varias e interesantísimas volaciones; "looping the loop", caída de la hoja, tirabuzón, etc... Las tribunas del hipódromo se encontraban llenas de gentes que seguían con gran interés las evoluciones del piloto americano en su "Curtiss".

La aviación, cuya utilidad está ya plenamente demostrada con los servicios prestados en la guerra mundial, tiene un gran porvenir en Lima. Nuestro gobierno ha contratado los servicios de una misión de aviación francesa que iniciará a nuestros entusiastas aficionados en la arriesgada ciencia del espacio.



Grupo de público, viendo las evoluciones del piloto americano.

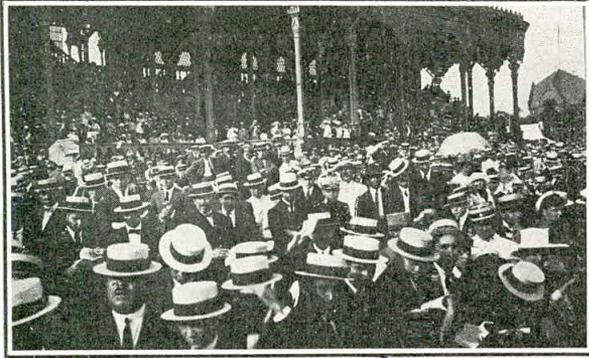


El señor Manuel Prado que voló con el señor Pack, el domingo.— El aeroplano en un aterrizaje.

Lo único que hace falta es un aeródromo adecuado, pues el de Bellavista no reúne las condiciones apropiadas para el caso.

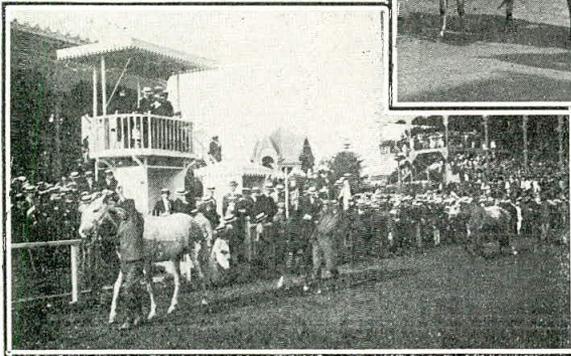
NOTAS DEL TURF

LA GRAN REUNION DEL MARTES 6.— FEBRERO TRIUNFA EN EL CLASICO "PRESIDENTE DE LA REPUBLICA".— LOS PREMIOS A LOS PROFESIONALES.



Concurrencia excepcional

Como estaba previsto la reunión hípica realizada en la tarde del martes de la presente semana



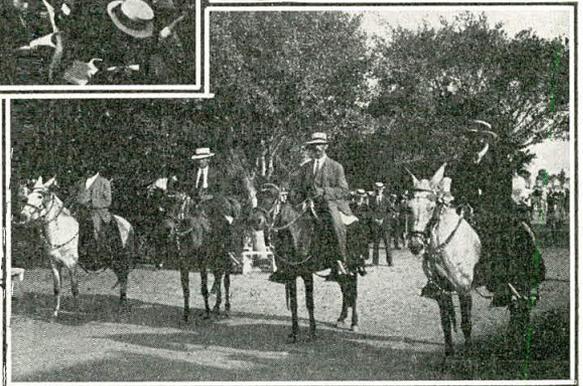
El público en las tribunas

en el Hipódromo de Santa Beatriz, resultó un brillante éxito deportivo y social. Pocas veces se ha visto nuestro Hipódromo más alegre, concurrido y entusiasta. Desde las primeras horas de la tarde una alegre muchedumbre se anticipó en el local ávida de presenciar las distintas pruebas del programa y los innumerables atractivos que la fiesta ofrecía. El local resultaba materialmente estrecho para dar cómoda cabida al numeroso e imponente gentío.

En la tribuna oficial se hallaban reunidos distinguidos elementos del cuerpo diplomático extranjero, altas personalidades de nuestro mundo político y las familias más aristocráticas de nuestro encumbrado mundo social. Tanto las damas como los caballe-

ros que se hallaban reunidos en el palco de honor, fueron fina y galantemente atendidos por el presidente del Jockey Club, Dr. Mariano Ignacio Prado y Ugarteche.

Minutos antes de realizarse la tercera carrera de la tarde, se presentó en el Hipódromo, acompañado de algunos miembros de su gabinete y de su ca-



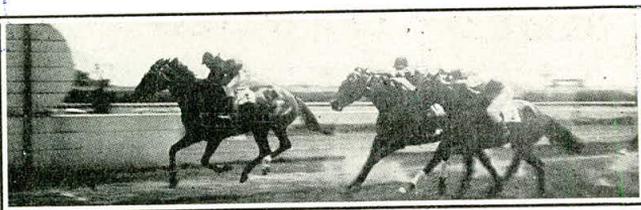
Algunos hermosos ejemplares de los productos nacionales.

sa militar, el Presidente de la República señor Augusto B. Leguía. Al notar el público la presencia del señor Leguía en el local le tributó una sincera y elocuente manifestación de simpatía. Después el señor Leguía hizo su reaparición en la tribuna oficial acompañado del doctor Mariano Ignacio Prado. Y entonces el público exteriorizó su entusiasmo y simpatía con más violencia y calor.

La prueba más importante de la reunión, el Clásico "Presidente de la República", tuvo el siguiente desarrollo y resultado: Marcada la partida en un momento oportuno, La Beata sacó a relucir sus colores cortándose en el primer puesto. En su persecución la emprendieron Thais, Ollantay, Febrero y Trotteuse. El tren marcado por la gran hija de Chispa, gloria y orgullo de nuestro elevage nacional fué en extremo violento al punto que marcara los siguientes tiempos parciales: 1' en los primeros 1.000 metros; 1' 6" en los 1.100; 1' 40" 4/5 en la milla y 2' 1" en los 1.900.

Con La Beata siempre en el primer puesto la carrera no tuvo otra variante hasta el

póste de los 600 metros. Fué al llegar a esa altura donde la prueba adquirió el máximo de su interés y emoción. Febrero, Ollantay y Trotteuse comenzaban a descomentar visiblemente el terreno perdido colocándose a las patas de los punteros. Al doblar la curva final La Beata y Thais estaban virtualmente derrotadas. La lucha que mantuvieron en los cuatrocientos metros finales de la carrera, Trotteuse, Febrero y Ollantay fué sumamente intensa. Los tres animales lucharon y se defendieron hasta el último. Y en este esfuerzo desesperado y tenaz los sorprendió la meta. Febrero a media cabeza delante de Trotteuse. Ollantay a medio cuerpo.



Old Gipsy, gana la primera carrera.

Las otras tres pruebas de la tarde fueron ganadas por Old Gipsy, discretamente dirigida por Luque, Peevish y Saratoga.

Como estaba anunciado, después de terminada la última carrera el notable aviador americano Waller Pack efectuó sobre el Hipódromo una serie magnífica y brillante de vuelos que fueron ruidosamente aplaudidos por el público. El valeroso piloto dió inequívocas muestras del completo y absoluto dominio que posee sobre el aparato.

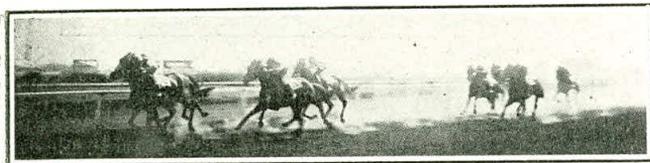
Después de la carrera el señor M. E. Artola, propietario del ganador, recibió muchas y cumplidas felicitaciones de los aficionados y del extenso círculo de su relacionados y amigos. El señor Artola agasajó después a sus manifestantes invitándoles una copa de champaña.

La exhibición de los productos nacionales de paso y de trote organizada por la Dirección del Servicio de Remonta del Ejército tuvo un éxito completo.

La carrera hecha por La Beata en esta prueba conducida por Orellana pone claramente de manifiesto la falta de honradez con que la pilotó Pedro Costa en la reunión del 10., evidente incorrección que conjuntamente acusaron todos los diarios de la localidad. El Comisariato de carreras debe proceder sin demora a castigar severamente al jockey del Latino.

Una vez más nos hacemos eco de la voz unánime del público en lo que se refiere a la distribución de premios a los profesionales. El público y la afección espera y confía que estos premios recaigan en las personas de don Ventura Castro y José Herrera, toda vez que han sido los profesionales que más se han distinguido en su profesión y los que mayores éxitos han conquistado en la temporada. Así esperamos que sea.

DICK.



Saratoga, llega a la meta en la tercera carrera.

IN MEMORIAM

La muerte del señor Pedro M. Sayán es verdaderamente sensible porque además de sus grandes cualidades personales deja en la orfandad a siete tiernos niños que adoraban a su padre. Además el señor Sayán ha muerto en plena juventud, cuando el porvenir le sonreía y se había granjeado el afecto de todos. Su fallecimiento ha tenido lugar el 4 del presente.



Señor Pedro M. Sayán

DE ARTE

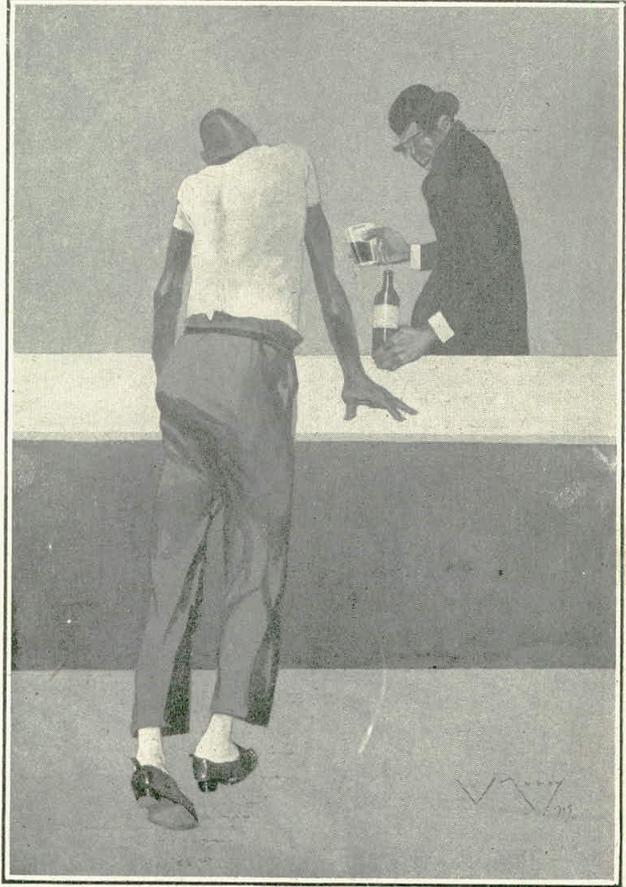
La exposición Morey, Quispez-Asín, Goyburu

Estos jóvenes artistas exhiben en el Salón Ugarte cuarenta cuadros entre óleos, pasteles, goaches y acuarelas.

En un simpático gesto de fraternidad y de camaradería han reunido sus primeros trabajos, que han sido muy bien recibidos por la crítica, pues denotan verdaderas cualidades de pintor en los jóvenes expositores.

Sigamos, para apuntar aquí unos ligeros comentarios, el orden del catálogo.

Goyburu nos presenta nueve cuadros en los que se acusa y se manifiesta un vigoroso temperamento de colorista, un don de observación penetrante y fino. Sus "Novios (Sampedranos)"— que reproducimos con estas líneas— es un precioso boceto al óleo de muy marcado sabor local; es el par de rústicos que se encuentran en un camino y practican amorosamente; él a pie, ella sobre el manso asno que espera pacientemente el fin del colquio. La "Veguera"—también óleo— es el baile popular que nosotros conocemos con el nombre de "Marinera"; hay mucha soltura, agilidad y movimiento en aquella tela, plétórica de color y de vida. "En la terraza" es una escena de atormentada y desconcertante elegancia; podría servir de ilustración a una novela de Abel Hermant o



"La ley antialcohólica en vigencia, goache de Morey.



"Flores de pecado", óleo de Quispez Asín.

de Jean Lorrain. Lo que a veces resulta algo floja en los cuadros de Goyburu es la técnica del dibujo, pero eso puede vigorizarse mediante el estudio y la práctica; él posee ya las cualidades de colorista y observador que son necesarias al artista para hacer en sus obras algo más que reproducciones geométricas y mecánicas de las cosas y de las gentes, que desfilan por el tinglado de la vida.

En el salón de verano del año pasado Carlos Quispez Asín, un muchacho de apenas veinte años, expuso tres o cuatro dibujos que se distinguieron entre todos por su originalidad y su vigor.

Esta vez Quispez Asín nos ha asombrado— esta es la palabra sin exageración—

por la fuerza ideológica tan honda, por la palpitación de vida, por la concepción tan humana, tan dolorosa de la existencia que vibran en las nueve telas— todas óleos, menos una, que exhibe.

El "Retrato de su Abuelo", la "Limosnera", "Después del trabajo", "Flores de la Noche" son trabajos notables tanto por el colorido, el vigor de la ejecución como por el "intelectualismo" — si se puede decir así—que manifiestan.

Quíspez Asín está ya en camino de adquirir su manera propia de "estilizarse". Claro está que tiene que estudiar, practicar, salir de aquí para que su talento— que es grande— se desarrolle y madure plenamente.

Quíspez Asín tiene un concepto doloroso de la existencia; sus personajes son dolientes, atormentados como en "Después del Trabajo", en donde los rostros de las gentes reunidas al final de la jornada revelan sombría y trágica amargura. El joven artista peruano llegará a ser como Stenlein— a quien se asemeja sin imitarlo— el pintor de los tristes, de los inquietos, de los rebeldes.

La línea en Quíspez Asín es nerviosa, fina, supremamente elegante; es asombroso cómo este muchacho sin haber salido de aquí, tiene toda la "manera" espiritual y exquisita de los mejores dibujantes modernos.

Morey es ante todo un humorista. Su humorismo es fino, sano, regocijado, de buen tono. Nunca será plebeyo; su travesura, su ingenio—muy limeños—son elegantes, aristocráticos.

¡Qué bien ha observado, qué bien ha penetrado en los secretos de la sociedad "chic"! "Día de recibo a las 3 de la tarde", ¿quién se iba a imaginar todo el trabajo, los pueriles afanes, la agitación, que ocasiona a la "pollita bien" su día de recepción? Y "Cásate y verás", qué ironía más aguda y más... justificada. "La ley antialcohólica vigente", goache— que aquí se reproduce— es un apunte tomado seguramente "d'après nature". Además de su soltura, de su picardía, de su fina gracia este "goache" está muy bien tratado con respecto al color: Morey en el pastel, en el goache, en la acuarela maneja armoniosa y elegantemente el color.

"El rival ha pasado", "Un ideal modesto", "Tarde de Hipódromo" son preciosos *sketchs* en los que la observación del dibujante ha llegado a su grado máximo; como todo hu-



"Novios Sampedranos", óleo de Goyburu.

morista Morey deforma un poco, pero sin exageración; siempre elegante y fino.

En suma, esta exposición es un acontecimiento artístico muy simpático y de no escasa importancia que viene a animar la indolencia del medio y puede servir de estímulo a otros artistas.

Estos jóvenes artistas no son, claro, ni Zuloaga, ni Sorolla, ni Málaga Grenet; hay en ellos defectos de técnica y de ejecución, pero en el acto se sorprende en sus trabajos aquella sinceridad— aparte de sus otras condiciones de colorista y de observador — que vibra en todos los "elegidos".

Entre otras personas ha visitado la exposición el maestro Daniel Hernández, director de la Escuela de Bellas Artes, que tuvo palabras de aliento y de estímulo muy cariñosas para los expositores.

MYRIAM.

Lima, enero 6 de 1920.



La muerte de Pérez Galdós

Ya hacía algunos años que el maestro insigne, el gran anciano había cegado; caminaba lentamente, pesadamente; era como una reliquia santa, que bajo la acción del tiempo, se iba haciendo polvo hasta desaparecer por completo.

Los ojos del autor de "Los Episodios Nacionales", cerrados en vida a la luz de este mundo, se han abierto de nuevo en la Eternidad, en la mansión de la Paz y su espíritu se habrá encontrado seguramente con el espíritu de aquel otro gran español, de Cervantes, el padre glorioso de Alonso Quijano.

Tan español es Pérez Galdós como Miguel de Cervantes Saavedra. El espíritu de la raza ardiente, romántica, generosa de España anima tanto las páginas del "Quijote" como las de los "Episodios Nacionales", de "Sor Simona", "Marianela" y "Misericordia".—Pérez Galdós no ha recibido ninguna influencia extranjera; ni la cultura francesa, ni la rusa, ni la alemana, ni la italiana han dejado huella en su obra tan potente, tan honda, tan humana. Pérez Galdós representa en España lo que en Francia, Balzac; como el autor de "Eugenia Grandet", del "Padre Goriot", de "Una mujer de treinta años" ha estudiado y analizado todas las miserias y los dolores de "la comedia humana"; su verbo fustiga la hipocresía, la mentira; la avaricia; se enternece sobre las tristezas de este misérable corazón y a veces como en "El Abuelo" llora amargamente porque comprende la vanidad de algunas palabras, de algunos valores establecidos, de todos aquellos convencionalismos que cuando desaparecen sólo dejan vergüenza y dolor. Pero la gran obra de Pérez Galdós en sus "Episodios Nacionales" aquel monumento elevado a la gloria de España; aquellos cuarenta documentos palpitantes de

vencedora o vencida, escritos en aquella prosa fuerte, jugosa, límpida que es la característica del maestro.

El epíteto de *maestro*—del que tanto se ha abusado porque se ha aplicado a individuos sin méritos, sin prestigio, sin valor alguno, por el solo hecho de ser viejos y de haber cosechado algunas pesetas—toma toda su fuerza, todo su esplendor, se renueva, se purifica al anteponerse al nombre de Pérez Galdós. Es el maestro, es el padre de estas generaciones nuevas tan inquietas, tan enamoradas de la belleza, tan deseosas de hacer obra perfecta; los Valle-Inclán, los Pérez de Ayala, Ortega y Gasset, los Azorín, los Blasco Ibáñez, todos aquellos escritores de la España joven tan querida aquí, en América.

La probidad literaria de Pérez Galdós fué grande; nunca explotó la sensualidad ni la lujuria para ganarse unas cuantas pesetas; sus novelas son profundamente humanas, hasta realistas, pero siempre artísticas, siempre nobles, sinceras, limpias de toda pornografía, de todo fango.

Pudo asistir el gran anciano a la inauguración de su estatua, en uno de los parques de Madrid; bajo los árboles frondosos del Retiro se levanta el mármol blanco que representa al viejecito de gabán, bufanda y gafas que escribió los "Episodios Nacionales".

Muere Pérez Galdós casi pobre, su prodigiosa labor literaria ha sido indignamente explotada por editores y libreros, pero ha conquistado algo más grande que todo el oro que enviaron en un tiempo nuestras Américas a España: un prestigio imaculado, la admiración sin reservas del mundo intelectual, el afecto de todos. Nosotros los peruanos, que tenemos por España un culto casi idólatra, nos asociamos de todo corazón al dolor que le ocasiona la muerte del gran Don Benito Pérez Galdós.





Modas

¿Será posible?

¡Qué grave cuestión, por discutir, Dios mío! El cable ha anunciado que la "toilette" femenina va a sufrir un cambio radical; los vestidos a la rodilla, las piernas desnudas, sandalias, etc... etc... ¡Pero vamos a quedar hechas unos "mamarrachos"! ¿Acaso tenemos el cuerpo escultural y armonioso de las griegas para vestirnos como ellas? ¿Acaso corresponden la arquitectura, el mobiliario, la indumentaria masculina, las artes plásticas modernas a aquella "toilette" que quieren imponernos? Tampoco nunca usaron las griegas la túnica hasta la rodilla; no hay más que examinar las esculturas de Fidias y Praxiteles; tanto la Venus de Milo como la "Victoria" de Samotracia llevan largos peplos que las envuelven casta y graciosamente. No creo posible la aceptación de la nueva moda porque ninguna señora gorda querrá presentar el triste espectáculo de sus piernas mal conformadas, de sus pies sin belleza, de su busto sin armonía expuestos a la ironía y a la burla de todos. Si quieren que nos desnudemus que sea después de un siglo de cultura física y cuando se nos haya preparado una decoración adecuada a aquellas modas paganas.

Mientras tanto que nos dejen con nuestras modas siglo veinte. Creemos que ya están bastante exageradas ¿para qué más?... Si se puede ser muy elegante sin faltar a la decencia y al pudor, velos misteriosos y sagrados que realzan la belleza femenina.

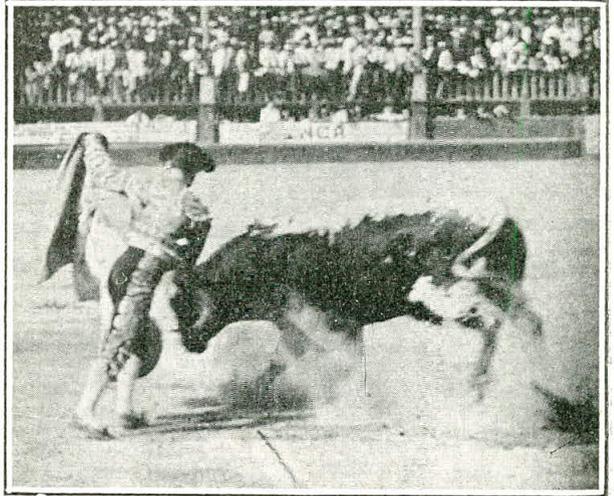


Es extraordinario el prestigio y el interés que prestan al rostro femenino estos elegantes sombreros de amplias alas. El modelo que reproducimos, construido en paja "cirée" y adornado con "aigrettes" sobre cinta negra, es bellissimo.

Para que un "saut de lit" sea perfecto, es preciso que en él se combinen, como en este modelo, la gracia de la forma y la exquisita flexibilidad del crespón "Georgette", a más de la armonía del tono azul "nattier".

DE TOROS

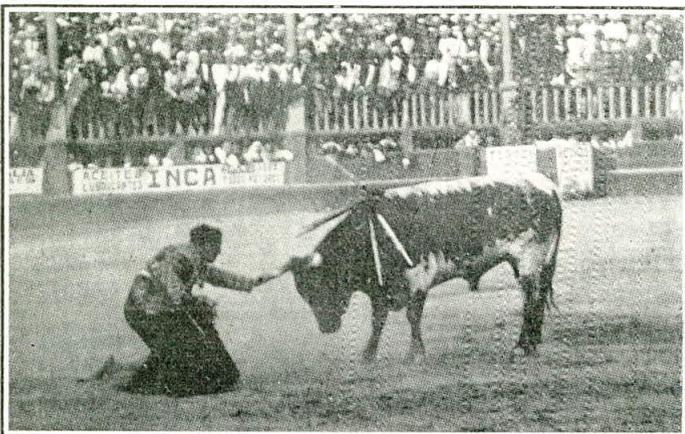
Estoy profundamente desengañado del mundo y de sus pompas vanas. Ya no hay nada respetable, ni siquiera el parentesco espiritual. Ese mulato sinvergüenza de Pistoleras, a quien alguna vez hice el honor de apadrinarle una guagua, por más señas feísima como un aborto de perro chino, y que tuvo a bien morirse por que se le atracó una perilla de catre en el mondongo, este canalla de Pistoleras, a quien he servido y favorecido más de una vez, ha tratado de indisponerme con el régimen exhibiéndome como neo godo expatriado, y para más mecha como metido en combinavainas revolucionarias, siendo así que yo estaba con Rosaura y el erío en una chacra de pan llevar en Pativilca, gestionando un negocio de lechería con el Municipio de Lima, negocio que se me ha malogrado con la Junta de Notables porque pretende ésta que yo le venda la leche para las ferias a un precio A., yo mismo se la compre a un precio B, menor que A, y regale los prongos, dizque para abaratar las subsistencias. ¡Pa su macho! Que haga negocios de esta laya el nuncio. Y no sólo me estaba trabajando la colombiana mi compadre Pistoleras, en el sentido de hacer que don Augusto me tomara un odio africano por mi supuesta colaboración nefasta en el plan de palanquearlo, sino que me minaba el prestigio de mis crónicas diciendo que eran unas burradas marca Tres Rayas, logrando convencer a la



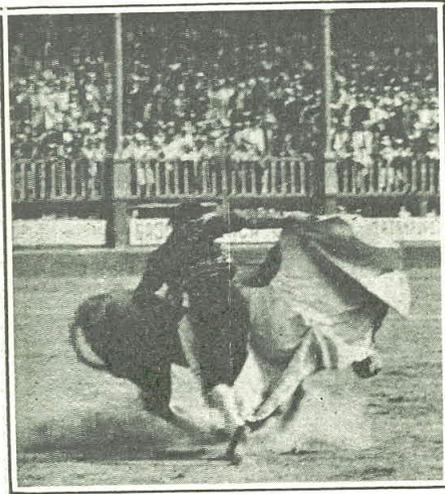
Don José Gómez, en verónicas.

gente de esta casa que yo le cedía la plaza de todo corazón temporalmente y le había recomendado como el más apto para reemplazarme en el intertanto conseguía con los neo godos zafar al régimen. Felizmente el muy bribón es tan bruto que desde el primer momento se hizo sentir la necesidad de que yo ocupara de nuevo la cátedra. Teniéndose la feliz ocurrencia de dirigirse me un cablegrama circular a los Estados Unidos, en donde había hecho creer Pistoleras que yo estaba mangoneando con Pardo, Tudela, Conchaqueta y demás, comenzó el cablegrama a circular como un demonio por todo el mundo y me agarró en Pativilca, en los momentos en que el chico y yo estábamos

junto a la tapia de un camotal, desempeñando funciones lícitas a todo ciudadano que administra un cuerpo sano y se ha pegado una sevichada Pilsen. Fué así como me vine a enterar de la canallada del precioso compadrito, a quien un día de estos, Dios ha de permitir que me lo encuentre en callejón sin salida. Me hubiera venido ipso facto si no hubiera sido porque ese día tenía una alta misión cívica que cumplir. Es el caso que en cuanto llegó a Pativilca la



El sabio en el momento más interesante de su gran faena en el último toro.



Gallito toroando de capa

noticia de que la Asamblea Nacional había aprobado el nuevo Código de Procedimientos Penal, como el pueblo de Pativilca es entusiasta y no entra en muchos cabestros para adoptar las grandes innovaciones que van a servir para que hagamos una patria nueva, grande, firme y feliz, hicimos en la plaza principal un gran concilio con el objeto de montar, aunque fuera en pelo, la nueva ley. Don Hermenegildo Lucacha, alcalde, me consultó la conveniencia de que procediéramos a ser el primer pueblo del Perú que se zambullera en la nueva combina judicial, para dar ejemplo patriótica a la nación. Y en efecto, congregamos al pueblo y don Herme-



Gallito es un banderillero insuperable.

dos tendrán que abrirse en quinta. Con que oído al parche que va a hablar don Corrales.

Una estrepitosa ovación siguió a este discurso y una banda del lugar compuesta de tres redoblantes, platillos, saxofón, ocarina y acordeón tocó el Ataque de Uchuamayo produciendo un entusiasmo loco. Una vez que terminó la ovación me subí sobre los cajones.

—Señores pativilquenses: Honor pistonudo es para mí el aceptar el encargo que me hace vuestro inclito alcalde don Lucacha, honra y prez de la localidad. (Bravos)....

El señor alcalde emocionado me alcanza una botella del rascante y me dice:

—Permita el orador que le agradezca sus alusiones alabanciosas y le ofrezca en señal de que se agradece un buen trago a su salud.

—¡A la salud del patriota pueblo que me



Una media verónica de Gallito.



Un estupendo pase, ayudado, del gran Curro

circunda!— respondí moviendo majestuosamente la botella en torno y produciendo con este gesto un delirante aplauso.— Prosigo, como decía, que la nación peruana de la que forma parte principal este heroico pueblo, ha entrado en las vías del progreso y la civilización. (Aplausos) Saben ustedes que el país es el conglomerado del poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, tres cosas distintas para reventarnos y una sola verdadera para cobrar sueldos. El poder Ejecutivo ha cambiado, porque largamos tieso hasta Nueva York al orgulloso sátrapa de don José Pardo, que como ustedes saben quería que lo reeligieran en la persona de uno de los suyos: el poder Legislativo ha entrado

en nuevos moldes y con un personal morrocotudo en el que por desgracia hago una falta loca. Y finalmente en el poder Judicial, acaba la Asamblea Nacional de aprobar una gran ley que vuelve harina a los antiguos jueces, y hace del pueblo honrado y justo de por sí, el juez supremo de los delin-
 8294
 tos. Así caray no hay quien pague! ¡Como un tren nos aventamos a la patria nueva y gloriosa! El pueblo pativilquense q' siempre ha sido el primero en dar su contingente a la ventura de la patria, tiene la gloria de que su alcalde haya tenido la iniciativa de que sea esta localidad la primera en adoptar y usar la nueva ley judicial. Yo aplaudo tan generoso si que también laudable empeño, y os propongo que de aquí vayamos a aplicar la nueva ley en alguno de los delin-



Curro Vásquez en su primero.



Un coletudo abriendo el compás

cuentes que haya en la cárcel. He dicho. (*Ovación general y estruendosa, cohetes, himno nacional tocado y cantado, rueda general de besos a las botellas*).

—Pido la palabra—dijo un yanacona muy respetado en la localidad.

—Hable usted nomas, don Marcenaro.

—Es el caso que hasta ahora no sabemos ni papa de lo que haiga que hacer, porque el orador se ha olvidado de largar la maclez de la nueva combina judicial.

—Tiene razón el distinguido ciudadano que me ha precedido. La cosa es sencillísima. Empezamos por mandar al juez a..... a..... a.....

—Siga nomas, ya sabemos....

—Enseguida se busca todo el papel sellado que haya en plaza y se le da como uso doméstico el de.... de.... de...

—Siga nomas, mestros, que también sabemos.

—Bueno; a continuación nos echamos a buscar al sujeto jurídico, o séase al indivi-



Joselito en un pase de rodilas

duo que por casualidad le zampó una puñalada a un prójimo, aunque el prójimo sea su mujer, no importa.

—Ahí tenemos uno justamente.

—¡Olrayt! En seguida se echa en un sombrero la mar de papelitos con los nombres de los vecinos más principales de Pativilca, y se sacan doce papelitos y los que salgan designados son los que se encargan de volver flocos al reo o de mandarlo a su casa sano y salvo. El modo de hacer esto es escucharearlos a él y a los testigos a fuerza de preguntas bien fregadas, para que se destapen y suelten todo lo que sepan sobre el delito y los móviles del delincuente para según eso fallar. Y una vez fallado cada cual se vuelve a su domicilio social o la cantina y se pega una gaita, por cuenta del estado. Eso es todo como ustedes ven el procedimiento es muy sencillo y marca un progreso preceptible entre esta fórmula rápida, clara, franca y justiciera y el procedimiento

antiguo del empapelamiento, por medio de la réplica, la contra-réplica, la recontraréplica, la requetecontraréplica, y así sucesivamente hasta que al reo le salían canas, y al fin salía condenado a diez años de cárcel, de los que debía descontarse los veinte de prisión preventiva que había sufrido.

Con estos datos que hicieron una luz meridiana en el cerebro de los buenos vecinos de Pativilca, procedimos en el acto al juzgamiento por medio del jurado de un individuo que le había mandado un chavetazo a su mujer por haberla encontrado *in freganté* acción de mancomunidad conyugal. Deploro que la falta de espacio no me permita por el momento referir esta primera e importante aplicación de la nueva ley en Pativilca, en toda la amplitud con que la soñó el doctor Cornejo. Puede que en mi próxima revista refiera esta notable actuación si es que no prefiero referir mi vuelo con Mr. Pack.

Como mi llegada fué el lunes no me fué posible asistir a la corrida. Mi excelente amigo Orué es quien ha hecho un rápido apunte de sus impresiones de la torada.

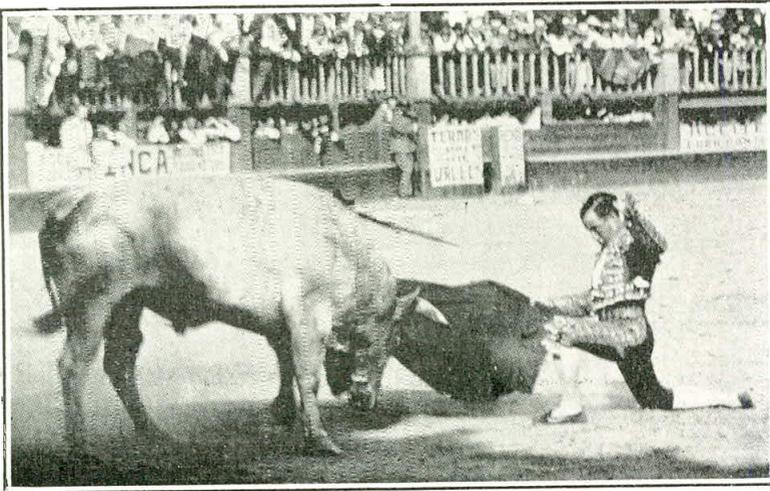
Señor Deregtor:

Estuvieron buenazos las reses de don Celso Vásquez, de raza veragüeña. Si tuviera una buena cantidad de animalitos de la misma laya, creo que los Asines lo tendrán que quedar para padrillos de ganadería lechera.

Joselito una maravilla sacando de su baúl lo mejorcito del repertorio. Vásquez bueno. Los demás muy aceptables. Perdone que hoy no lo diga más, aunque haiga mucha tela que contar.— *Orué*.

Que ustedes los pasen bien,

CORRALES.



Joselito derrochando arte y valor.

El Cuento de esta Semana

DE CÔMO EL HOMBRE PERDIÓ LAS ALAS

UN CAPITULO QUE SE LE OLVIDO A LA BIBLIA

Cada vez admiro más el divino libro de la Biblia. Este cuento no significa, pues, una irrespetuosidad, sino una forma original y libre de mi admiración por los sagrados volúmenes. Moisés, aun escribiendo bajo la inspiración de Dios, pudo, en su ilaca y mortal memoria, habérsele olvidado algunos capítulos. Esto es mi cuento: un capítulo hilvanado por mi pobre, tosca y torpe pluma.

terno hablando con Adán, debemos tomarlo en su sentido metafórico, que sólo los espíritus groseros, ignorantes e incullos pueden tomarlo al pie de la letra. El hombre del Edén, satisfecho y agradecido a la Naturaleza, elevó su mirada a lo Alto, y pensó en Dios de una manera grande, comprensiva, sin idolatría ni superstición. Las palomas y los ruiseñores se posaban en sus hombros,



Hace muchos siglos, muchos. En un rincón del Asia bañado por cuatro ríos, la Naturaleza se muestra pródiga y clemente. Pájaros de vistosísimo y brillante plumaje llenaban el espacio con sus melodías alegres, con sus trinos y gorjeos, con sus armonías suaves e ingenuas. Preciosas flores embalsamaban el ambiente como incensarios divinos de la Naturaleza santa. El aire era cálido, primavera. Las fieras no rugían, porque el rugido lo ha traído la Civilización con sus intransigencias. Dios había colocado allí al primer hombre. En su espíritu infundió la Pureza, la Inocencia, y la eterna, inacabable aspiración humana a Lo Infinito. El hombre del Paraíso no vió a Dios en persona, porque esto es imposible, porque Dios no tiene cuerpo. Cuando el Génesis nos presenta al Padre E-

arrullándole. Los tigres, los lobos y los leones le lamían las manos. Los orígenes de la fiera y de la maldad, del odio y del crimen se hallan en los primeros gérmenes de la Civilización. La Cultura y el Progreso se hallarán eternamente regados con sangre hasta que la Humanidad vuelva a su origen primitivo, natural, edénico.

Adán tenía unas magníficas y bellísimas alas blancas, como las de la paloma, con las cuales podía remontarse a millones y millares de leguas, más allá de los últimos astros, junto al trono del Señor. Dios le había dotado también de unos poderosísimos y privilegiados pulmones, que le permitían subir a tan inmensas e inconcebibles alturas sin asfixiarse y sin experimentar molestia alguna.

Y, sin embargo, Adán se aburría. Sus po-

derosas alas, que le permitían contemplar los soles con su luz policroma y esplendorosa; los ángeles que cantan acompañados de violines y arpas; atravesar los espacios infinitos, llenos de Luz, Dulzura, Aromas y Armonías de que se compone la Gloria, y ver el mismo rostro de Dios un instante, un instante tan sólo, no lograban satisfacer su naturaleza terrena.

Y Dios, viendo su aburrimiento, pensó darle un semejante de cuerpo algo distinto, más suave, más abundoso, más curvo; pensó darle una mujer. Y cuando Adán estaba dormido, no de una costilla, que esto debe ser un error de los traductores de la Biblia, sino de su aliento, que siempre el aliento del hombre fué la mujer, surgió Eva. Cuando nuestro padre vió a la primera mujer, cayó de rodillas. Aquel cuerpo suave y delicado, aquellos ojos dulces, llenaban de admiración y respeto al Hombre.

Dios me ha creado para hacerte compañía, ¿te agrado?, dijo la mujer; y desde aquel momento fueron amigos. Paseaban juntos, comían unidos y se acariciaban riendo, presos del inefable encanto de la Vida, sin conocer aún el divino secreto de los sexos.

Eva tenía también alas. Pero no volaba nunca. No volaba. No quería ver el Cielo. No sabía estar más que al lado de Adán. Y Adán se dormía muchas veces reclinado en el seno de la Mujer, y la miraba enternecido largas horas...

Un día se acercó a la Mujer un animal repulsivo, sin pies ni manos, semejante a una larga cinta vercosa, con dos ojos burlones, y le habló al oído.

Y nuestra madre, convencida por la serpiente, contó a Adán lo que ésta le dijera. Y aquella misma noche, acariciados por una brisa perfumada, entre la hierba húmeda, alumbrados por la luz misteriosa y argentada de la luna, se escribió el primer capítulo de esa novela triste y grotesca que se llama Vida humana.

Y desde entonces, Adán no quiso subir más hasta el Cielo. En las ardientes y divinas noches del Paraíso él había encontrado un cielo nuevo. Y como ya no volaba, las alas se le fueron cayendo. Era una pena ver desprenderse poco a poco las hermosas plumas que surgían de los poderosos, fuertes y bellos hombros de Adán. Eva ya no tenía alas. Las había perdido la noche, no sabemos aún si divina o maldita, en que obedeció el consejo de la serpiente.

Y sintieron entonces el rubor de sus carnes desnudas. Con las alas perdieron la Inocencia y la Pureza. Y con la Inocencia y la Pureza perdieron la fortaleza y la salud. Eva enflaquecía y tenía pálido el rostro. Las divinas formas de su cuerpo se hacían grotescas. Arrojadlos del Paraíso por un ángel enviado por Dios, la vida se les mostró dura, cruel, intolerable. Las fieras, adivinando que el hombre era un igual a ellas, le perseguían; y conocieron la Enfermedad, el Dolor y la Tristeza; y conocieron a un sér nuevo, pequeñito y débil, que, con grandes chillidos animalescos de Eva, salía del vientre de ésta, llorando: era Caín.

Al crear un nuevo sér, perdieron la inmortalidad nuestros padres. Sólo Dios, espíritu puro, puede crear sin perder nada de su esencia infinita y eterna. El hombre, cuando crea algo, pierde parte de su sér, parte de su vida, al darla a otra cosa.

Y Adán y Eva después de conocer todos los dolores humanos, tuvieron sobre su alma la enorme tristeza de saber que habían de morir, de saber que todo muere en la Vida. Uno, y aquello que uno quiere, y enviaron a los animales, que no saben que han de morir y viven tranquilos sin la chispa divina de la inteligencia, sin el anhelo de la inmortalidad, y sin saber que hay Dios.

Y he aquí, lector, sin comentarios finales inútiles, cómo perdieron las alas nuestros primeros padres.

José Vallespinosa y Vior.

(Ilustración de O. Morey).



"OMEGA"

RELOJ DE ALTA PRECISION

J ZETTEL

E. SPADER 253

EL RELOJ MAS PERFECTO